

cuentiembre –Historias para nunca olvidar– De
S.Mulligan.



Capítulo 1

-Historias para nunca olvidar – De S.Mulligan.

El príncipe Sagoyaki Sugisaki:

Había una vez, un Joven príncipe Japonés muy apuesto. En toda la corte no había otro igual. Siempre se hablaba muy bien de él y del buen manejo con la catana y la espada occidental. Un buen día, el "joven" príncipe fue a cazar y por ende, entró en el bosque; el bosque era frondoso y muy bello, pero no tan bello como el príncipe; y por no hablar de su sonrisa, su sonrisa resplandecía tan brillante como el sol, sus actos puros y nobles hacían que su pueblo estuviera contento. La maleza, empezó a moverse, por lo que el príncipe se subió a un árbol, allí lo vio todo. Un venado de cola blanca; el, con sus grandes dotes, cogió su arco, sacó una de sus flechas y, pam, le dio al venado; el se iba a bajar del árbol cuando un oso negro apareció e intentó darle un mordisco a su presa; y aunque en realidad lo hizo, el oso también callo. Su fuerza hizo de él un gran héroe; ya que consiguió llevar sus dos grandes trofeos a su castillo; Takeda Castle. Una vez allí, el mostro a su padre sus dos grandes cazas. Al oso, lo hicieron una bonita alfombra, y al venado, lo pusieron al fuego para después ser devorado. Su padre, tan enorgullecido por las hazañas del príncipe no dudó en hacer una una fiesta que sería recordada por lo siglos de los siglos, -"la mejor de todas" decía un noble de descendencia campesina.

Capítulo 3

El príncipe Sagoyaki Sugisaki parte II:

El príncipe Sagoyaki Sugisaki, se encontraba en los salones de palacio, cuando una carta le llegó, una "princesa", proveniente de un reino, que se encontraba en el territorio más cercano y vecino, ella estaba en apuros; ella, había sido secuestrada. Cómo ya sabemos, las proezas del príncipe se habían esparcido como oro en paño por todo el mundo, y, gracias a la carta recibida por un rey extranjero, el, se enteró de lo ocurrido. Además, el príncipe manejaba muchas lenguas, gracias a sus grandes y largas peripecias por el mundo. El príncipe, al ser tan bondadoso, benevolente y amable, no se pudo resistir, y, aunque su padre, el rey Hōtarō I, bien que le advirtió de que podía tratarse de una trampa, el príncipe con su buena fe, no le hizo caso y partió a rescatar a la princesa en apuros a lomos de su caballo, llevaba, provisiones, por si había algunos imprevistos. Al llegar al punto exacto, resultó ser "cierto", pues un hombre grande y corpulento tenía agarrado a una joven... plebeya ¿? El joven príncipe, se sorprendió, pues le habían mentido al escribirle la carta; pero, el, se dio cuenta, antes de lo imaginado; que él ya sabía que quien le había escrito la carta era un hombre plebeyo, pues de no haber puesto que era un rey extranjero jamás se hubiera dignado a aparecer en escena. El príncipe, al ver la situación y a la Plebeya, con un velo puesto a modo de tapar los ojos y que ella no pudiese ver nada, no pudo evitarlo y él mismo, pidió amablemente que el hombre la soltara, pero el hombre, no le hizo caso y empezó a amenazarle y a exigirle dinero. Ya, a la 4 vez, sin más dilación, atacó al hombre alto, gordo y corpulento, quitándole la vida. El, rompió las cuerdas que estaban atadas en las manos de la joven Plebeya, también le quitó el velo que tenía en su cabeza y que no le permitía ver. El príncipe, al ver sus preciosos ojos, quedó prendado de ella, ella, al verle, también se enamoró de él, y, gracias al amor que sentían el uno por el otro, intentaron contraer matrimonio, pero, su padre, al enterarse, y debido a que ella no era de la realeza si no que, era una simple Plebeya, se opuso a su casamiento; por tanto, el, partió del reino y de su país para forjar una familia en otro país alejado del suyo, el, desentendiéndose de la situación y por amor. Cabe destacar que la plebeya no era del mismo país de donde el príncipe. El príncipe, buscó un buen país, habitable y prospero, por lo que eligió a Francia, allí decidió quedarse, en (alguna ciudad de francia). Al cabo de

varios años, tuvieron un hijo llamado Sagoyaki II.

Capítulo 4

El sapo Yakoi:

Había una vez, un sapo que vivía en una pequeña charca, el, se llamaba Yakoi, y era muy popular entre los animales que allí habitaban. En especial los peces. Cada viernes, el contaba una historia de ciencia ficción, unas veces inventadas e otras veces casi reales. Los peces, las libélulas y los renacuajos, les gustaba oír cada viernes las trepidantes aventuras narradas por el mismo. Un buen día, Yakoi, decidió dejar de narrar sus cuentos habituales para centrarse en cuentos de terror. Aunque la idea parecía innovadora y buena, pronto se hizo llegar a todas las charcas que yacían algo alejadas de la suya; los rumores iban aumentando, con lo que hacía que la charca donde el habitaba se apagase muy despacio hasta quedar reducida al más grande silencio. Le echaban la culpa, y solo por cambiar su programación habitual. De el se decía que le gustaba asustar a los pequeños renacuajos y a la vez dejarlos marcados con pequeñas pero efectivas secuelas mentales en sus cabezas. También se decía, que el sapo nunca se lavaba, aunque era absurdo, ya que, casi siempre, él estaba en sitios húmedos o bañándose en la charca. Su mala fama llegaba a pasos agigantados y el pobre Yakoi ya no sabía qué hacer; por las noches, le recomía la conciencia y no podía dejar de darle vueltas a las malas lenguas, que decían barbaridades sobre él. Un buen día, el sapo, sentado en un nenúfar, estaba muy deprimido y con lágrimas en los ojos, entonces, uno de los renacuajos, le preguntó: -¿ Why do you cry? (Por qué lloras? A lo que el sapo le respondió: -Desde que empecé a contar historias de terror, todo el mundo está empezando a fabricar rumores malos sobre mí. El renacuajo apenado, le dijo que lo solucionaría. El renacuajo, se fue a buscar a sus amigos y a otros animales que vivían cerca. Al regresar, todos los animales que él, había conseguido reunir, se unieron a su causa y mandaron cartas en las que pedían que parasen de criticarlo e insultarlo verbalmente. Además, fueron tantas las cartas enviadas que, el deseo de Yakoi se cumplió, dejaron de insultarlo, de burlarse de él, incluso, le permitieron a él, contar todos los viernes cualquier tipo de historia, ya fuese de aventuras u terror, es por los que todo volvió a su cauce y la charca volvió a tener ese ambiente tan animado tanto en los días de verano nocturnas como en los días de invierno.

Capítulo 5

Axel el espantapájaros:

Había una vez, un Espantapájaros llamado Axel, el, tenía unas manos muy grandes, las cuales le servían para ahuyentar a los pájaros que querían comerse la cosecha del viejo Timothy o que simplemente quisieran posarse en su hombro. Una noche oscura, el estaba haciendo guardia junto con su amigo Dango, desde que el espantapájaros había sido construido por el viejo Timothy, el, nunca llegó a conversar con nadie, pues no conocía a mucha gente y la mayoría de los días, las pasaba solo. Eso fue hasta ese mismo verano, cuando conoció a su primer amigo, Dango, Dango el conejo, Dango era un conejo blanco con una mancha negra en su ojo derecho. Dango era bajito mientras que Axel era alto y fuerte, pero eso, no le impidió a Axel hacerse amigo de Dango. Al principio, cuando Dango le invitaba a dar largos paseos por el bosque, el se negaba, pues tenía miedo de que el viejo Timothy le arreara. Y hasta que el descubrió que no pasaba absolutamente nada, siempre estuvo diciendo un: No, no puedo o, la próxima vez será. Es por eso que, Dango se estuvo acercando él, el se acercaba y Axel, bueno, se mantenía en su respectivo sitio sin moverse ni una palma. Por fin llegó el día, y el, salió de su sitio para dar un paseo con Dango, Dango a veces le solía contar historias sobre hadas y elfos mágicos que al principio de los tiempos tuvieron su "pequeña" vida en este bosque. Axel escuchaba con detenimiento y después solía preguntar. Y hoy, era de noche y ellos estaban haciendo guardia, pues, el Viejo Timothy le había dicho a Axel que hiciese guardia ya que, estas últimas noches había escuchado ruidos bastante extraños por los alrededores. El viejo Timothy le había prometido que si dejaban de cesar esos ruidos, le daría de comer y beber todos los días a su amigo el conejo, aunque él no sabía si eran amigos realmente o no. el solo sabía que le había visto merodear por sus tierras y dormir muy acurrucado cerca del Axel, el espantapájaros. Axel, estaba atento ante cualquier movimiento o aullido extraño que pudiese emitirse. Dango le preguntó a Axel algo que el mismo negó. –Los fantasmas no existen, exclamó Axel. –Yo vi uno la otra noche, dijo Dango. –Si tu viste uno, yo vi un duende deambulando por el bosque a altas horas de la mañana. Dango, al ver que su amigo desconfiaba de su palabra, quiso probar que lo que él había visto era cierto, pero, pronto vio que no tenía ni pruebas ni datos. De repente, un sonido estridente y ensordecedor hizo estremecer a

los dos. El sonido era entrecortado y muy muy perturbador, al principio, ellos creyeron que era un lobo, pero no, un lobo no podía entrecortar sus aullidos. Los aullidos aumentaban cada vez más. De repente, otro segundo ruido apareció. Unas cadenas que parecían estar echas de hierro se hoyeron, CLACK CLACK CLACK. Axel, quien perplejo e incrédulo no podía salir de su asombro, abrió su boca para pedir disculpas. El espectro, se les apareció, delante de sus pequeñas narices. Axel, muy asustado, preguntó: -¿Quién eres y que quieres? A lo que el espectro contestó. -Me llamo Maik y he venido a hacer amigos, es que, soy nuevo por aquí. Axel, en seguida, dejó de tenerle miedo, por lo que, con su buena fe, confió junto con Dango en el, pronto, los ruidos cesaron, el viejo Timothy prometió lo cumplido, de Axel y Dango se hicieron amigos de Maik y todas las casi tardes empezaron a echarse una buena partida de Póker.

Capítulo 6

El sapo yakoi parte II:

Yakoi, se encontraba en la charca real del reino de Frogland, pues, el rey, le había pedido que le creara la mejor historia de todos los tiempos. Al oír esto, Yakoi se sintió muy alabado, pues, sus alabanzas del rey no eran de menos. El rey, Gustavo Sevastian I. Yakoi, puso manos a la obra, pensó y pensó y así su cabeza explotó, y explotó de imaginación, pues, con el sonido de los árboles y del agua, consiguió crear una bonita historia, el terminó la historia sin problemas, pues, no solo la había creado para nada, sino que había disfrutado creándola. Pero, una buena noche, una bruja malvada me quiso robar su bonita y preciada historia, es por eso, que, el, se despertó a tiempo para cogerla, la bruja, muy enfadada, le contestó: -¡No solo no me dejas tener tu historia sino que también no me quitas! Y tras decir estas palabras llenas de odio y desazón lo maldijo con una maldición/conjuro, lo convirtió en humano, un humano joven, con aproximadamente 17 años de edad humana, dándose sí el caso, de que, por el momento, él no podía l rana, al menos por ahora, pero eso sí, por algún extraño motivo, el sí que podía comunicarse con los animales, y a fuesen de las especies que fuesen. La bruja se marchó Diciendo que volvería y que esto no quedaría así. El sapo, al verse en la charca, limpia y reluciente, se quedó asombrado y a la vez un poco entristecido; pero eso no le impidió el no ir a palacio. Él fue a palacio, e intentó por todos los medios el poder decirles la verdad, el poder decirle que él era el Sapo Yakoi; pero, no le creyeron, pues, no lo consiguió, tan solo pudo optar en darle la historia escrito en un pergamino a un soldado que se la entregaría al rey, el rey, leyó la historia y, se quedó anonadado, y aunque el rey no solo se creía que esta historia tan bella la hubiera escrito un simple sapo, tampoco se creía que al dicho sapo, le habían echado una maldición convirtiéndolo en humano. Al final, el rey, le dio un boto de confianza, a sabiendas de que podía tratarse de un impostor. Y, como recompensa, dejó que él pudiese elegir con cuál de las 5 hijas se pudiese casar. A él, al ver a la chica en concreto, no pudo evitar enamorarse, ella, también se enamoró de él, pues, era la primera vez que había visto a un humano tan "hermoso" por lo que, él y ella decidieron casarse, Yoko y Yakoi. Se casaron, y esa misma noche pensaron en como volver a la normalidad a Yakoi. Yoko, pensó que, quizás como en la historia del príncipe sapo esto sería lo mismo, pero, con la única diferencia de que, en vez de ser un sapo, era un humano. Iban a intentarlo cuando la bruja malvada apareció en escena. -¡Ahora sufrirás tú también! ¡Sufrirás el mismo castigo que el! Dijo la malvada Bruja. Y, le hechó la maldición a ella también, pues, la convirtió en una joven humana de aproximadamente unos 17 años de edad humana. Lo mismo que le pasó a Yakoi. -¡Por fín, mi venganza se ha cumplido! Y tras decir esto, se marchó

dejando en rastro una gran cortina de humo. El Humano Yakoi, al ver a la aún más increíble joven rana convertida en una chica tan bella y hermosa, se quedó más enamorado de ella. Y desgraciadamente, así se quedaron, teniendo que aprender cómo vivían los humanos, cómo comían y como se relacionaban, inclusive utilizar lenguajes tan coloquiales como: -¡Qué pasa tronco!

Capítulo 7

El príncipe Sagoyaki se encontraba en el propio campo, en Niza, cabalgando a lomos de su caballo Prometeo; el viento ondulaba sus grandes cabellos negros; y, sus ojos decididos indicaban que no había hombre más feliz en toda la tierra que él. El, cabalgando como el aire, como el viento, como el mar. Llegó hasta su casa raudo y veloz, allí se bajó del caballo y le quitó la montura a Prometeo, al terminar, la llevó al establo y allí la dejó bien colocada. Llegó a casa y recibió a su esposa con un gran beso tierno y lleno de amor. El la amaba demasiado, inclusive si era campesina, desde la primera vez que sus miradas se cruzaron ellos se enamoraron al instante, sin darse tiempo, sin conocerse el uno al otro, pues, el amor era más poderosos que simples palabras. Su esposa, abarazándole le indico que pasara dentro, a su casa. Su casa era una casa burguesa, pues, al no tener el sello ni el gran decreto de su padre el Rey Hōtarō I, nadie pudo verificar que el era un príncipe y que pertenecía al gran linaje de la dinastía Hōtarō. Es por eso que se tuvo que con tentar con una casa al estilo burgues. La casa no era del estilo plebeyo, pues, el tenía el suficiente dinero como para obtener un gran casa algunos lujos y caprichos. Al estar sentado frente a la chimenea y observar el fuego arder, el príncipe exclamo: -¡Oh, dicha, Oh nuestras desdicha! ¡Padre mío, por vuestra culpa no he sido reconocido, ni he obtenido el trato que relamente merecía! El único hijo actual del príncipe, Hyoga, apareció y se dispuso a darle un fuerte abrazo. -Hijo mío, que tal el día de escuela? -Aprendí mucho padre, aprendí hasta saciare. El príncipe, muy feliz, al ver que su hijo recibía uana grata educación no pudo evitar sonreír. -Me alegra saber eso hijo. -¿Puedo darle de comer a prometeo? Dijo hyoga muy entusiasmado. -¿Cómo, es que acaso aún no le habéis dado? Pues dadle presto si no quereis que se quede con hambre. El niño fue corriendo inmensamente feliz. Al final, el príncipe comprendió algo, y es que, no había nada mejor que ser padre, y padre como él, ninguno.

Capítulo 8

Dios el enfurecido parte II:

Satanás, había obtenido las alas con ansia pero aún estaba enfadado, jamás pensó que esto le costaría tan caro. Unas alas a cambio de salvar a la gente y sobre todo, de no entrar al cielo. Satanás enfurecido mandó a venir a su más fiel y leal compañero Adonis. Ellos mismo idearon un maquiavélico plan que dio un buen resultado, pues, junto con su ejército de secuaces, consiguieron llegar hasta el cielo e intentar atacarlo. Pero, Dios era demasiado astuto, pues, en cada esquina había un ángel guardián, en total, había unos 20500 guardianes. Dios, se encontraba en su mansión jugando al póker con sus amigos, entre los cuales se encontraba, San Pedro, San Lucas y San Pocholo. Sus fieles amigos for ever. –Escalera de color, dijo Dios. –Por tanto, me llevo tus 200 Euros. Todo iba bien cuando sonó una bomba dentro de su mansión. Dios salió corriendo junto con sus amigos. Dios, cayó perdido al suelo y al ver que sus preciadas margaritas habían sido devastadas por los esbirros de satanás, se dejó llevar por el dolor, el sufrimiento y la ira. -iiiMatadlos!!! iiQue no quede ni uno!!! Dijo dios lo más enfadado posible. Las plantas, cuyas vidas habían cesado, aún eran jóvenes, pues, su padre, le había regalado esas mismas semillas que en cuyo interior, pronto crecerían unas margaritas mágicas que solo estaban a la venta en el paraíso eterno, cuya denominación era el cielo. Dios con todo el cariño en su juventud, había pasado la mayor parte del tiempo cuidando sus flores/plantas, inclusive le s tocaba música de Luigi Boccherini con su violín de Madera. Es por eso, que, cuando Dios vio a sus plantas fallecer, se quedó impotente y empezó a llorar de la ira. Los ángeles atacaban con sus espadas de fuego y sus ametralladoras con balas de plomo y plata. Dios, cogió su espada excalibur e intentó atacar a Satanás. La pelea fue encarnizada y muy muy violenta. Tan violenta hasta tal punto de haber varias vajras y un montón de heridos.

Dios, al ver esta cruda situación, con sus grandes poderes, revivió a cada uno de los angeles; y entre ellos, consiguieron mandar a todo un ejército al inframundo. Y en cuanto a Satanás, fue encarcelado nuevamente en el inframundo, también, se le retiraron sus alas blancas de ángel. Así fue como reino la paz en todo el cielo.

Capítulo 9

El príncipe Sagoyaki Sugiaki Parte III:

El príncipe Sagoyaki se encontraba en el propio campo, en París, cabalgando a lomos de su caballo Prometeo; el viento ondulaba sus grandes cabellos negros; y, sus ojos decididos indicaban que no había hombre más feliz en toda la tierra que él. El, cabalgando como el aire, como el viento, como el mar. Llegó hasta su casa raudo y veloz, allí se bajó del caballo y le quitó la montura a Prometeo, al terminar, la llevó al establo y allí la dejó bien colocada. Llegó a casa y recibió a su esposa con un gran beso tierno y lleno de amor. El la amaba demasiado, inclusive si era campesina, desde la primera vez que sus miradas se cruzaron ellos se enamoraron al instante, sin darse tiempo, sin conocerse el uno al otro, pues, el amor era más poderosos que simples palabras. Su esposa, abarazándole le indico que pasara dentro, a su casa. Su casa era una casa burguesa, pues, al no tener el sello ni el gran decreto de su padre el Rey Hōtarō I, nadie pudo verificar que el era un príncipe y que pertenecía al gran linaje de la dinastía Hōtarō. Es por eso que se tuvo que con tentar con una casa al estilo burgués. La casa no era del estilo plebeyo, pues, el tenía el suficiente dinero como para obtener un gran casa algunos lujos y caprichos. Al estar sentado frente a la chimenea y observar el fuego arder, el príncipe exclamo: -¡Oh, dicha, Oh nuestras desdicha! ¡Padre mío, por vuestra culpa no he sido reconocido, ni he obtenido el trato que realmente merecía! El único hijo actual del príncipe, Hyoga, apareció y se dispuso a darle un fuerte abrazo. -Hijo mío, que tal el día de escuela? -Aprendí mucho padre, aprendí hasta saciare. El príncipe, muy feliz, al ver que su hijo recibía una grata educación no pudo evitar sonreír. -Me alegra saber eso hijo. -¿Puedo darle de comer a prometeo? Dijo hyoga muy entusiasmado. -¿Cómo, es que acaso aún no le habéis dado? Pues dadle presto si no queréis que se quede con hambre. El niño fue corriendo inmensamente feliz. Al final, el príncipe comprendió algo, y es que, no había nada mejor que ser padre, y padre como él, ninguno.

Capítulo 10

El rey Senox y sus riquezas:

Era se una vez, en un reino lejano, un rey despota, cruel y rico. Un buen día, el rey, fue a la capital de su reino, una vez allí, dio el decreto real de cobrar más impuestos, el pueblo, que estaban aturados y que no podían pagar, le dijeron al rey que no, el rey, muy enfadado, le dijo al pueblo: __Pueblo, si no estáis dispuesto a pagar, por mi podéis ir a la mar. Lejos, muy lejos de mi vista. Y así lo hizo el pueblo, se marchó de Benbalord para Drangolan, el rey, se quedo solo, solo le quedaba su esposa y sus dos hijo, tan pronto como la primavera vino el rey se quedo sin dinero, pues se lo había jugado todo en putas, gracias a eso, e rey había perdido unas grandes sumas millonarias, con lo que, en estos momentos, el rey era uno más entre la gente de apie, uno más entre la multitud. El rey arrepentido, inploró que sus gente volviera, pero, no fue así, la gente ya estaba en Benbalord, una gran territorio aún por habitar, con pocos habitantes, el rey, al ver que no cnsegúa lo que quería, sin pensárselo 2 veces, sacó el dinero de su hijo Philip y lo mña usó para pagar a su ejercito, con su ejercito se dirigió a benbalord, allí, reunio al pueblo y implantó su decreto real, dijo que si no volvían todo el territorio sería masacrado y quemado, ellos ignoraron sus amenazas, y, pobre de ellos, pues el rey cumplió lo pactado, las casas fueron quemadas, las cosechas arrebatadas y los días dejaron de ser azul radiante para convertirse en gris ceniza. No obstante, al día siguiente, después de haber hecho semejante faena, el rey enfermó por lo que tuvo que dejar al mando a su hijo philip. Philip, en uno de sus sueños tuvo una premonición, y, dios, todo poderosos, le explicó los pasos a seguir. Es por eso que partio hacia el pueblo devastado y le spormetió, que si se iban con el a otro nuevo territorio junto con su hermana Stella, el, prometería ser fiel a sus principio, tener una constitución, formar un arlamento y jamás dejarse caer en el absolutismo mas absoluto de la faz de la tierra.

Capítulo 11

El solitario elfo:

Había una vez, un elfo solitario, rechazado por su raza, el, el más blanco de su raza, de piel albina, de cabello dorados cual sol y de ojos más negros que el carbón, él, había sido exulsado de su tribu, ¿Por qué? Por haber nacido diferente, por tener la piel blanca, por tener una ideología y forma de pensar diferente al resto de los suyos, por querr hacerceas de diplomatico, lider nato y salvador y hero de paz, el, había sido desterrado, hacia tierras lejanas, hacia tierras valdías, hacia el sur de Noruk, donde el frio congelaba la sanfre, y donde los lobos eran los dueños y señores de aquellas gélidas tierras. allí, intentó crear u propia choza, su propio hogar, una vez lo hubo logrado, pasaron os días, e hizo amigo de los lobos, incluso comvivió con ellos, pero las últimas noches, el, se do cuenta de algo, y es que, por las noches, se oían ruidos extraños. una buena noche, el consiguió dar caza a aquellos sonidos tan sngulares, era una joven, de aproximadamente su misma edad, ella, intentaba pedir auxilio, estaba sola, desanparada y devilitada, de ahí que lo gritos fuesen déviles cual cristal. En esas en que Draniel, el elfo, se apiadó de ella, la llevó a u morada, la trató y coonsiguió que se recuperase, ella, con unos ojos tan blancos como la nieve, tan brillantes como un diamante y tan bonitos como una gema. el, quedó prendado de semejante hermosura, es por eso, que le propuso un trato, Matrimonio, matrimonio a cambio de que ella viviera con el por el resto de la eternidad, a cambio de fidelidad eterna y de amor incandescente. Ella, también quedó prendada de el, y le juró fdelidad y amor etrno; es así, como formaron una familia, es así como los lobos se convirtieron en guardianes de las tierras y de la casa de Draniel.

Capítulo 12

El príncipe Sagoyaki Sugisaki parte IV: El príncipe Sagoyaki se encontraba en una dura y profunda reunión, pues, un ejercito de un territorio de a las afueras quería invadir francia, se había combocado al consejo de ancianos que durante años habían estado allí, cuidando y haciendo próspera esta milenaria y hermosa ciudad, en esas, en que, el príncipe se levantó y dijo:

Il faut éviter dans la conversation ou discours bon marché de ces voyous, il ne faut pas tomber dans leurs mains et laissez que notre belle est attaqué, nous ne pouvons permettre, ensuite, qu'il ferait beaucoup de dégâts à notre économie, nous ne devrions pas y croire, parce qu'ils ont utilisé le chantage et illusions, linge sale qui connaissent seulement les méchants comme eux, nous ne sommes pas pris ou emportés par leurs beaux habits ou chers parfums soit nous nous laissons emporter par leur nature imprudente, impitoyable, seule chose que nous devons être guidés par l'odeur de la victoire et c'est la justice, nos.

(No debemos caer en la palabrería ni en el discurso barato de esos malhechores, no debemos caer en sus manos ni dejar que nuestra Niza sea atacada, no debemos permitirselo, pues, eso a haría un daño muy grande a nuestra economía, no debemos creerles, pues utilizaran el chantage y falacias, trapos sucios que solo los malhechores como ellos conocen, no nos dejemos embaucar ni llevar por sus vestimentas finas ni sus perfumes caros, tampoco nos dejemos llevar por su naturaleza descuidada la igual que despiadada, de lo único que debemos dejarnos llevar, es por el olor a la victoria y la justicia, la nuestra.) Diciendo esto, el príncipe tomo su asiento y se sentó. el consejo, muy serio dijo: Ya lo tengo decidido, lucharas junto con Napoleón Banaparte, el te asignará capitan de la tropa y te dará un ejercito.

___Gracias, señoría, dijo el haciendo una reverencia.

Al día siguiente, Napoleón le asignó un ejercitó compuesto por nada más y nada menos que 590 soldados, y así pues, fueron a la gerra, y aunque murieron muchos soldados y hubo más de 100 heridos, consiguieron la victoria, lo celebraron por todo lo alto y al final él y Napoleón acabaron siendo buenos y grandes amigos.

Capítulo 13

El fantástico mundo de Jack:

Jack, un niño que vivía a las afueras de una pequeña ciudad llamada Gakko. Él era feliz, tenía su amigo imaginario llamado Pocky, con el que jugaba y se divertía, todo era un sueño hasta que sus padres decidieron prohibirle tener esa clase de fantasías, fue ahí cuando un aura maligna lo envolvió y decidió que era un hermoso día de verano para asesinar a toda su familia y a todos los que se interpusieran entre Pocky y él, fue así como fue acabando con casi toda su familia, no dudó en divertirse mientras estaba, el joven de tan solo 9 años fue llevado a una comisaría y después a un psiquiátrico, la policía al interrogarlo quedó sorprendida, pues, jamás había escuchado algo tan macabro, sus contestaciones fueron: __El ser humano está condenado a morir, ¿y qué mejor manera de morir que ser asesinado por uno de los suyos? parecía como si estuviese hablando un adulto, pues sus contestaciones eran demasiado difíciles para un niño de tan solo 9 años. __El ser humano odia la muerte, pero claro, nadie podría sospechar de mí, Jack Spolta Bersakko.

fue ahí cuando decidieron internarlo en el centro psiquiátrico más cercano, aunque eso no sirvió de nada, pues, lo único que hizo fue matar a los otros locos, locos que decía que estaba maldito y poseído por un demonio y ente maligno llamado... Pocky.

Capítulo 14

En busca de un sueño imposible:

Un joven llamado Orland Velspa. estaba cansado de vivir en la misma ciudad costera, estaba arto de ser siempre uno más entre otros, es por eso que buscó trabajo, al principio nadie lo quería pues, el no tenía los requiaitos que pedían los hombres barbudos y cayosos. hasta que por fin pudo trabajar, trabajaba en una cafetería y a veces arreglaba veleros descarriados que la marea traia a lo largo de los meses, en Isla Sol todos le conocían como Orland el incomprendido, tan incomprendido como los leones marinos, tan esontaneo como los delfines, y tan alocado como los peces. el sabía muy bien lo que quería y buscaba, un barco, un belero bergantín, pero, sabía lo mucho que costaban esos barcos, así que, decidió seguir trabajando, se mató a trabajar, con esfuerzo y saviduria supo cosechar bien el dinero y lo invitó en uno de esos barcos que aparecian misteriosamente tras la espuma y la bruma marina de lo días difíciles y duros. sus padres ya fallecidos en un ataque pirata, nunca pudieron decirle que esto estuviera bien o mal, aún así, el sigio con su sueños de buscar y encontrar nuevo mundo. Al obtener una cietta cantidad de dinero y muy considerable lo invirtió en arreglar el barco y en comprar grandes provisiones, lo sobrante se lo guardó, una vez todo listo, se despidió del viejo Argos, de Partoos el carnicero y de... bueno, su amiga Melody, ella siempre le consideró como un cabezota y con unos sueños dicharacheros y estúpidos, y no fue hasta que al final ella vio que si tenía intención de partir hasta que ella deicidió fugarse con él, ella como el, tampoco tenía familia, y vivia sola en una casa abandonada y algo vieja pero con unas condiciones aún estables en las cuales poder vivir. se fueron mar a dentro en busca de nuelas tierras y con brujula en mano y viento a vapor y estribor.

Capítulo 15

Mar abierto:

Era un día soleado y no hacía nada de frío; el mar inquebrantable brindaba con sus olas y gaviotas surcando los cielos. Orland estaba manejando el timón mientras Melodi observaba desde cubierta superior, era un día curioso, pues según Melody creía que hoy habría marejada. Pero, lo que no sabía, era que en verdad no había solo marejada, si no que también había tormenta. El barco era un velero pero con camarote y un desb´n muy espacioso, era un belero arreglado y reconstruido. ellso Lo único que querían era llega a tierra a la vez que descubrían mundo, a la vez que se divertían en una divertida aventura llena de intriga, misterios y peligros inóspitos y escondido dentro y fuera de las profundidades marinas.

Capítulo 16

La bruja y la mujer caballero:

En el reino de Goldensun, un mal hacechaba ha etsa milenaria ciudad, Blansun; tras más de una década de augurios y malos tragos por una bruja llamada Astrea, qien había maldecido al pueblo y le habia hehcizado con 100 años de mala suerte, entonces, no fue entonces cuando una mujer caballero aparecio, ella, era Ampa de Molarium, una joven sin miedo, sin temor, valiente y muy poderosa, el pueblo, quien había perdido la esperanza, ya no creían en nada, habían dejado atrás sus caras alegres dejandoles ver un ápice de amargura y dolor que después, se convertiría en un todo por uno. En esas en que Ampa de Molarium, una princesa noble y mujer caballero decidió hacerle frente, el problema, es que no supo como, sabía el donde apareciería pues los aldeanos le habían hablado, bueno, quien se atrevía a hablar, pocos lo hacían por miedo, pocos, muy pocos. No fue hasta que un día nocturno de luna llena ella decidió buscarla en el bosque a las afueras de Blansun. En esas en que la bruja aparecio, pero, lo hizo a sus espaldas, por detrás. En ese momento ella se giró y dijo: __Tu fin va a acabar, terminaré con tu vida y con tu dictadura que ha estado azotando a Blansun por una década entera. La Bruja se ríó y no dudo en faltarle al respeto diciéndole que no era más que una mocosa engreida. Ella enfadada no dudó y se dispuso a atacar, pero la bruja esquivaba sus ataques, parecía no ser efectivo, la bruja, Inzaba sus conjuros, tan grandes era que muschas veces al esquivarlos, Ampa caía al suelo, pero, más que nada por la dificultad de esquivarlos. Ampa apretó la espada del poder, su Monster 'X' y compezó a luchar ferozmente y a lograr ganarle, pero, ubo un moento en el que todo parecia perdido, entonces, vino su hermano Chicord, él le dio un nectar ultra poderoso dentro de un frasco de cristal que le hizo recuperar todas sus fuerzas y estar al 100 X 100 de sus capacidades físicas y mentales. La bruja confiada, fue a atacar y por estar confiada perdio, pues Ampa dio un majestuoso salto y le dio con su espada, tumbandola, después, ella le agarró del pelo y le cortó la cabeza mientras decía: __Puede que sea una mocosa engreida, pero lo que tengo de chula tu lo tienes de ****a.

Capítulo 17

Un castillo enbrujado:

En un pueblo llamado Dor de Bruff vivían seres extraños cuyos nombres eran denominados como "Sbarcloff". Los Sbarcloff, era pequeñas criaturas similares al hombre con la única diferencia de que no traspasaban más allá del metro 60 o 70 y la verdad es que pocos eran los que conseguían pasar del metro 70. Uno de los Sbarcloffs Beljáck decidió adentrarse en el castillo de Bruff, pero, no sin antes comunicárselo a su padre el herrero, el cual no opuso resistencia alguna; con su caballo Tántalos decidió emprender el peligroso viaje, pues, del castillo decían que estaba enbrujado, tan enbrujado que escondía un terrible secreto, tan terrible que pocos sabían de él. en el trascurso de su viaje, Beljáck se cruzó con una anciana, esta tenía frío, por lo que el le ofreció su capa. Siguiendo su camino se topoó con un pobre, el cual estaba muerto de hambre. El le ofreció su comida. Siguiendo y siguiendo el camino se encontró con un ciego, el ciego le pidió que si le podía decir donde estaba el pueblo de Glunch, él amablemente se ofreció y lo llevó hasta al pueblo a lomos de su fiel caballo. Después del pequeño pero bonito reparo siguió con su camino, de nuevo, se encontró con una chica, era aún joven y su cuerpo aún no habían alcanzado la madurez, según ella, estaba sola, desanparada y abandonada por el destino. El sin dudarlo esbozó una gran sonrisa y la acogió, le prometio un techo y un hogar donde ser feliz, la chica algo con miedo, se acercó al joven, pues, había sido un milagro que ella misma le hubiese contado que estaba desanparada anter el mundo. siguiendo la estela del bien al fin llegaron al castillo. Una vez allí llamaron a la puerta. la puerta forjada en roble era de lo más puro, parecía como si nunca se hubiera oxidado ni deteriorado, como si fuese algo nuevo, de hoy. -Toc Toc Toc- llamaron de nuevo. al ver que la puerta se movía se apartaron y estuvieron a varios centimentros de ella. El con su caballo y la muchacha decidieron entrar al forte, allí dentro dejaron al caballo y partieron rumbo a las tenebrosas entrañas del castillo. Una vez dentro todo se veía como nuevo, como si nadie hubiesepisado el mismísimo suelo que Beljáck y Tabitha estaban pisando. en unos instantes de dejavú una de las velas se apagó dejandolos algo indefensos pero no asustados. prosiguieron hasta toparse con unas escaleras llenas de cachibaches, al llegar a una de las habitaciones una trampa se activo, por lo que el y ella calleron a un pequeño desván, allí encendieron una vela con la ayuda de dos o tres fosforos. al encender la luz descubrieron su terrible secreto, cádaveres, miles de ellos dejados a su suerte por el paso del tiempo, unos estaban en

descomposición, otros ya eran calaveras. Tenían que salir de aquí, tenían que uír de aquel sombrío y tenebroso lugar. No se sabe como lo lograron pero, lo hicieron, y una vez hehco salieron, ella le dijo que lo esperario en el fuerte mientras que el inspeccionaría un poco más, el, recorrio calabozos, cuartos, lugares, recobecos hasta que por fin encontró uno de los múltiples secretos bien guardados de su antiguo inquilino el duque de Brifford. era un pequeño cofre semi habierto y lleno de oro en el cual muchas de las joyas eran rubies y zafiros, el como vio que eso sería pesado para el caballo tomó prestado un carro, no ´sabemos como Beljáck lo movió, no sabemos como tuvo la suficiente fuerza pero lo hizo, una vez investigado todo enganchó al carro al caballo y se fue junto cn su nuevo mienbro familiar Tabitha, nuestro joven de tan solo 19 años de edad, se dispuso a volver a casa, una vez allí su economía y vida cambio, pasó der ser un joven aburrido a ser el más inteligente del pueblo, pues el había adquirido una gran biblioteca llena de libros y manuscritos antiguos. Y que decir que Tabitha fue bien recibida por el herrero pues, el siempre quiso tener una dama pero por hazares y d esventajas tuvo un preciosos niño, uno que sería el elegido para continuar con la leyenda de la vida.

Capítulo 18

El príncipe sagoyaki sugisaki IV:

Viósele por las hermosas tierras de francia paseando junto a un galgo, y no es de extrañar, pues como el ninguno; dirigiéndose a palacio a visitar al monarca courtois deschamps V, a modo candente andaba nuestro nuevo noble con título nobiliario, el, conocido en toda francia, llamado por las gentes que allí habitaban, "sourire étincelant", una vez en palacio y entrando por los largos y brillantes pasillos viosele una cara de asombro pues nunca había visto nada semejante, una estatua con la cara del Sagoyaki, dorada cual sol nascente y bella cual escultor apasionado, el mismo rey la había mandado contruir, y ùes, apareció con una sonrisa en la cara, Sagoyaki se arrodilló y le besó la mano.

__Su majestad, que es esto?

__Es un presente, de mí, para vos.

_¿Por qué?

__Me preguntáis por qué?

__No merezco semejante presente.

__Merecéis mil como ese, pero desgraciadamente no disponemos del oro suficiente, contentese con esto, lo pondremos en la plaza.

La estatua en honor a su valentía y astucia la pusieron en la plaza, allí donde el sol resplandecía y el aire emanaba de las nubes blancas.